

ESTUDIO BÍBLICO

Romanos 7 1 al 25

La permanencia del pecado en la carne y la suficiencia de Jesucristo

Personalizado por Ruperto Bravo Benavente R B B

Español

Reina-Valera 1960 • Francisco Lacueva

Propósito y conclusión central

Este estudio examina Romanos 7:1–25 dentro del argumento completo de Romanos. Su propósito es demostrar que el creyente justificado no alcanza un estado de impecabilidad en su carne. El pecado sigue presente como poder adversario, aunque ya no define su identidad ni puede anular la justificación recibida por la fe. La esperanza no descansa en perfeccionar la carne, sino en Jesucristo y en la obra del Espíritu Santo.

Pablo no enseña que el pecado sea aceptable ni que la obediencia resulte innecesaria. Enseña que la ley revela el pecado pero no concede poder para vencerlo; que en la carne no mora el bien; que el hombre interior del creyente se deleita en la ley de Dios; y que la liberación viene por Jesucristo. Romanos 8 continúa la respuesta: no hay condenación para quienes están en Cristo y la vida cristiana se desarrolla por el Espíritu.

Método de estudio

Se distinguen textos directos y complementarios. Los directos forman el argumento inmediato de Romanos 7. Los complementarios aclaran la universalidad del pecado, la permanencia de la debilidad humana, la seguridad de la obra de Cristo y el ministerio presente del Espíritu y del Abogado. Cada sección diferencia cita, explicación textual, relación doctrinal y aplicación.

Índice de contenido

1 El contexto de Romanos

2 Muertos a la ley y unidos a Cristo

3 La ley revela pero no sana

4 El conflicto descrito por Pablo

5 Siempre necesitados de gracia

6 El clamor y la respuesta

7 Romanos 8 completa la respuesta

8 Santificación sin perfeccionismo

9 La esperanza del cuerpo redimido

Objeciones frecuentes

Conclusión

Preguntas de estudio

Infografía didáctica

Reseña curricular

Textos directos

Pasaje	Aporte
Ro. 7:1–6	Muerte respecto del dominio de la ley y

	unión con Cristo para llevar fruto.
Ro. 7:7–13	La ley es santa; el pecado utiliza el mandamiento y queda expuesto.
Ro. 7:14–20	Conflicto entre el bien querido y el pecado que mora en la carne.
Ro. 7:21–23	El hombre interior se deleita en Dios, mientras los miembros ofrecen resistencia.
Ro. 7:24–25	Clamor por liberación y respuesta agradecida en Jesucristo.

Textos complementarios

Pasaje	Aporte
Ro. 3:9–26	Todos están bajo pecado; la justificación es por la gracia mediante la fe.
Ro. 5:1–11	El justificado tiene paz con Dios y esperanza fundada en Cristo.
Ro. 6:1–14	La gracia no autoriza el pecado; el creyente debe considerarse vivo para Dios.
Ro. 8:1–4, 9–17, 26–39	No hay condenación en Cristo; el Espíritu habita, ayuda e intercede.
Gá. 5:16–25	La carne y el Espíritu se oponen; el fruto procede del Espíritu.
1 Jn. 1:8–2:2	Negar que tenemos pecado es engaño; Cristo es Abogado y propiciación.
Stg. 3:2	Todos tropezamos de muchas maneras.
He. 4:14–16; 10:10–14	Cristo compadece nuestras debilidades y su sacrificio es único y suficiente.
Fil. 3:12–14, 20–21	Pablo no se considera perfeccionado; espera la transformación del cuerpo.

1 El contexto de Romanos

Ro. 1:18–3:26; 5:1; 6:1–14; 7:1–6; 8:1–4

Explicación textual Romanos 7 no es una isla doctrinal. Romanos 1–3 establece la culpabilidad universal; Romanos 3–5 anuncia la justificación gratuita; Romanos 6 afirma la unión con Cristo y rechaza convertir la gracia en licencia; Romanos 7 muestra la impotencia de la ley frente al pecado; Romanos 8 presenta la vida y la esperanza en el Espíritu.

Relación doctrinal La justificación cambia nuestra condición delante de Dios, pero no convierte la carne en una fuente de justicia. El creyente es aceptado en Cristo y, al mismo tiempo, aprende a no confiar en sí mismo.

Aplicación Lea el capítulo como parte del recorrido que va desde la condenación universal hasta la seguridad final de Romanos 8:31–39.

2 Muertos a la ley y unidos a Cristo

Ro. 7:1–6

Explicación textual La ilustración matrimonial demuestra un principio de jurisdicción: la muerte termina el vínculo legal anterior. Pablo aplica ese principio a los creyentes: mediante el cuerpo de Cristo murieron respecto del régimen que los retenía. El propósito no es quedar sin Señor, sino pertenecer al Resucitado y llevar fruto para Dios.

Relación doctrinal Morir a la ley no significa declarar mala la voluntad moral de Dios. Significa que la ley ya no es el pacto o régimen mediante el cual buscamos justicia y vida. El servicio cristiano ocurre en la novedad del Espíritu.

Aplicación La obediencia nace de la unión con Cristo. No es un intento de comprar aceptación, sino fruto de una aceptación recibida por gracia.

3 La ley revela pero no sana

Ro. 7:7–13

Explicación textual Pablo responde con energía: “¿La ley es pecado? En ninguna manera”. El mandamiento “No codiciarás” descubre el pecado en su dimensión interior. El problema no está en la santidad del mandamiento, sino en el pecado, que toma ocasión, engaña y produce muerte.

Relación doctrinal La ley funciona como luz y diagnóstico. Nombra la transgresión y desarma la autosuficiencia, pero no comunica por sí misma la vida necesaria para vencer el poder descubierto. Por eso el pecador necesita a Cristo y al Espíritu.

Aplicación Cuando la Escritura expone un pecado, la respuesta no es culpar al mandamiento ni ocultar la falta. Es confesar la verdad y acudir a la provisión de Dios.

4 El conflicto descrito por Pablo

Ro. 7:14-20

Explicación textual El “yo” reconoce que la ley es buena, quiere hacer el bien y aborrece el mal; sin embargo, encuentra en su carne una fuerza contraria. La frase “ya no soy yo” no elimina la responsabilidad. Distingue la identidad y el deseo renovado del creyente respecto del pecado que todavía mora en sus miembros.

Relación doctrinal Romanos 7 no presenta dos excusas, sino dos realidades: un hombre interior que aprueba a Dios y una carne en la que no mora el bien. La regeneración produce nuevos afectos, pero la carne no se vuelve impecable.

Aplicación La lucha no prueba automáticamente ausencia de fe. El dolor por el pecado y el deseo del bien pueden mostrar precisamente que existe una vida interior que ya no está en paz con el mal.

5 Siempre necesitamos de gracia

Ro. 7:18-23; 1 Jn. 1:8-2:2; Stg. 3:2

Explicación textual “En mí, esto es, en mi carne, no mora el bien” delimita cuidadosamente la afirmación. Pablo no dice que el Espíritu no habite en el creyente; dice que la carne no contiene el recurso para producir justicia. Juan añade que si decimos que no tenemos pecado nos engañamos, y Santiago reconoce que todos tropezamos.

Relación doctrinal Mientras permanezcamos en el cuerpo mortal, no podemos atribuir impecabilidad a la carne. Esto no significa vivir bajo condenación continua. Significa depender continuamente de la gracia, la intercesión de Cristo y la acción santificadora del Espíritu.

Aplicación La madurez no consiste en dejar de necesitar a Cristo, sino en reconocer con mayor verdad la propia debilidad y acudir con mayor confianza al trono de la gracia.

6 El clamor y la respuesta

Ro. 7:24-25

Explicación textual La pregunta “¿quién me librará?” es decisiva. Pablo no pregunta por una técnica, una disciplina o una norma adicional. Pregunta por una persona capaz de rescatarlo de este cuerpo de muerte. La respuesta brota inmediatamente: “Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro”.

Relación doctrinal La liberación tiene una realidad presente y una consumación futura. En Cristo ya existen justificación, nueva pertenencia y poder del Espíritu; en la resurrección llegará la transformación plena del cuerpo mortal.

Aplicación La lucha debe conducir a gratitud y dependencia, no a desesperación. La mirada pasa del fracaso del yo a la suficiencia del Señor Jesucristo.

7 Romanos 8 completa la respuesta

Ro. 8:1-4, 9-17, 26-39

Explicación textual La división entre capítulos no debe separar el clamor de Romanos 7 de la respuesta de Romanos 8. Para quienes están en Cristo no hay condenación. Lo que la ley no podía hacer por la debilidad de la carne, Dios lo hizo enviando a su Hijo; además, el Espíritu habita, guía, ayuda e intercede.

Relación doctrinal La seguridad no descansa en que el creyente nunca vuelva a tropezar, sino en la obra del Hijo, el testimonio del Espíritu y el propósito fiel de Dios. Nada puede separar de su amor a quienes están en Cristo.

Aplicación No use Romanos 7 sin Romanos 8. Confiese la debilidad con honestidad, pero afirme también la ausencia de condenación y la esperanza de gloria.

8 Santificación sin perfeccionismo

Ro. 6:11-14; Gá. 5:16-25; Fil. 3:12-14

Explicación textual La permanencia del pecado no vuelve inútil la santificación. Pablo manda no permitir que el pecado reine, caminar por el Espíritu y proseguir hacia la meta. Él mismo afirma que todavía no ha alcanzado la perfección. La vida cristiana incluye crecimiento real sin declarar perfeccionada la carne.

Relación doctrinal Debe distinguirse entre presencia, dominio y condenación. El pecado permanece presente; no debe reinar como amo; y no puede condenar al que ha sido justificado en Cristo. Confundir estas categorías produce presunción o desesperación.

Aplicación La aplicación bíblica es sobria: presentar los miembros a Dios, andar por el Espíritu, confesar el pecado, restaurar al caído y perseverar mirando a Cristo.

9 La esperanza del cuerpo redimido

Ro. 8:23; Fil. 3:20-21; 1 Co. 15:50-57

Explicación textual El problema del cuerpo de muerte no se resuelve proclamando que la carne ya es perfecta. Los creyentes esperan la adopción consumada, la redención del cuerpo. Cristo transformará el cuerpo de humillación y la corrupción será vestida de incorrupción.

Relación doctrinal La salvación abarca pasado, presente y futuro: fuimos justificados, somos santificados por el Espíritu y seremos glorificados. La esperanza futura impide atribuir al presente una perfección que la Escritura reserva para la transformación final.

Aplicación El creyente puede enfrentar su fragilidad sin negar la victoria: la muerte será vencida y la obra iniciada por Dios llegará a su consumación.

Objeciones frecuentes

¿Romanos 7 describe solamente a una persona inconversa?

El pasaje contiene expresiones que han generado interpretaciones históricas distintas. Sin embargo, el deleite en la ley según el hombre interior, el deseo del bien y el marco entre Romanos 6 y 8 permiten reconocer una descripción profundamente pertinente a la lucha del

creyente. Aun si algunos versos recuerdan la experiencia bajo la ley, la conclusión canónica permanece: la carne es impotente y la liberación está en Cristo.

¿“Ya no soy yo” elimina la responsabilidad personal?

No. Pablo no niega que el acto sea realizado por él. Explica que el pecado no corresponde al deseo de su hombre interior. La misma carta ordena no presentar los miembros al pecado y llama a una obediencia concreta.

¿Decir que seguimos siendo pecadores promueve una vida descuidada?

No, si se conserva todo el argumento. Romanos 6 rechaza continuar en pecado; Romanos 7 destruye la confianza en la carne; Romanos 8 enseña a andar por el Espíritu. La gracia perdona y también educa para una vida nueva.

¿La santificación puede eliminar totalmente el pecado antes de la glorificación?

El Nuevo Testamento habla de crecimiento, madurez y victoria concreta, pero también advierte contra afirmar que no tenemos pecado y sitúa la transformación completa del cuerpo en la venida de Cristo.

¿Cada caída demuestra que la salvación se perdió?

Romanos 8 declara que no hay condenación en Cristo y culmina afirmando que nada separará al creyente del amor de Dios. El pecado debe ser confesado y tratado; la seguridad descansa en Cristo, no en una impecabilidad inexistente.

Conclusión

Romanos 7:1–25 conduce a una confesión humilde: la ley es santa, pero no puede transformar la carne; el creyente desea el bien, pero encuentra el pecado operando en sus miembros; el hombre interior no hace paz con ese mal; y la respuesta no está en el esfuerzo autónomo, sino en Jesucristo. Seguimos siendo personas que pecan y necesitan gracia, pero quienes están en Cristo no son definidos por la condenación. El Espíritu obra una santificación verdadera mientras esperamos la redención del cuerpo. Por eso la vida cristiana no es presunción de perfección ni resignación moral: es lucha sincera, confesión, dependencia, fruto del Espíritu y gratitud permanente al Salvador.

Preguntas de estudio

1. ¿Cómo conecta Romanos 7 con Romanos 6 y 8?
2. ¿Qué diferencia existe entre la bondad de la ley y la impotencia de la ley?
3. ¿Qué revela el mandamiento “No codiciarás” acerca del pecado interior?
4. ¿Por qué “ya no soy yo” no constituye una excusa para pecar?
5. ¿Qué significa que en la carne no mora el bien?
6. ¿Qué señales del hombre interior aparecen en Romanos 7:15–23?
7. ¿Por qué la pregunta de Romanos 7:24 comienza con “quién” y no con “qué”?
8. ¿Cómo responde Romanos 8 al clamor de Romanos 7?
9. ¿Cómo se distinguen presencia, dominio y condenación del pecado?

10. ¿Qué equilibrio bíblico evita tanto el perfeccionismo como la indiferencia moral?
11. ¿Qué función cumplen la confesión y la abogacía de Cristo según 1 Juan 1:8–2:2?
12. ¿Qué esperanza ofrece la futura redención del cuerpo?

Referencia bibliográfica

Biblia Reina-Valera 1960. Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español de Francisco Lacueva. Las referencias al texto griego se limitan a observaciones verificables y no se atribuyen al interlineal formulaciones no comprobadas.

ROMANOS 7:1-25

LA LEY, EL PECADO, LA LUCHA INTERIOR Y LA LIBERACIÓN EN JESUCRISTO



1 La autoridad de la ley Ro. 7:1
La ley ejerce jurisdicción sobre la persona mientras vive.



2 La muerte libera Ro. 7:2-3
El matrimonio ilustra que la muerte pone fin al vínculo legal anterior.



3 Unidos al Resucitado Ro. 7:4
Muertos a la ley mediante el cuerpo de Cristo, pertenecemos al Resucitado para llevar fruto a Dios.



4 Servicio nuevo Ro. 7:5-6
Ahora servimos en la novedad del Espíritu, no bajo el régimen viejo de la letra.



5 La ley revela Ro. 7:7
La ley no es pecado: el mandamiento hace visible aquello que habita en el corazón.



6 El pecado engaña Ro. 7:8-11
El pecado aprovecha el mandamiento, despierta la codicia, engaña y produce muerte.



7 Santa, justa y buena Ro. 7:12-13
La ley permanece buena; es el pecado el que utiliza lo bueno y muestra su perversidad.



8 Querer y no poder Ro. 7:14-16
La voluntad humana reconoce el bien, pero no puede vencer por sí sola al pecado.



9 El pecado en la carne Ro. 7:17-20
Pablo quiere hacer el bien, pero descubre que en su carne no mora el poder para realizarlo.



10 El conflicto interior Ro. 7:21-23
El hombre interior se deleita en la ley de Dios, mientras otra ley combate en sus miembros.



11 ¿Quién me librará? Ro. 7:24
El clamor reconoce la impotencia humana y la necesidad absoluta de un Libertador.



12 Gracias a Dios Ro. 7:25; 8:1-2
La respuesta es Jesucristo. El Espíritu realiza aquello que la carne y la ley no podían lograr.

Reseña curricular del compilador



RUPERTO BRAVO BENAVENTE (R.B.B.)

Desarrollador de proyectos senior y experto en ingeniería de procesos con más de 40 años de trayectoria en la estructuración técnica y financiera de complejos industriales, agroalimentarios y de infraestructura crítica. Especialista en la modernización de modelos de inversión y la implementación de tecnologías de punta (extrusión, criogenia, HIMSS 7), con un enfoque en la viabilidad económica bajo estándares internacionales de la Cámara de Comercio de París (ICC).

Compilador y responsable de edición de materiales bíblicos y didácticos para estudio.

Residente en Buenos Aires, Argentina.

En esta obra actúa como impulsor, compilador y responsable de la presentación editorial. El contenido doctrinal se fundamenta en las referencias bíblicas indicadas y debe ser examinado a la luz de la Sagrada Escritura.

Nota editorial: se han incluido solamente antecedentes profesionales pertinentes para una publicación pública; se omiten datos personales sensibles, documentos de identidad, domicilios y otros datos de carácter privado.